

DÍA 41 / éxodo 17.14 - 17.15

¹⁴ Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¹⁵ Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi;

Recordemos que Amalec, era descendiente de Esaú (Edom), quien se resintió por la pérdida de su primogenitura arrebatada por su propio hermano Jacob (Israel).

Recordemos también de donde viene Amalec,

Y Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esaú, y ella le dio a luz a Amalec; estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú. (Génesis 36:12)

Orden de exterminar a Amalec de parte de Dios,

¹⁷ Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; ¹⁸ de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios. ¹⁹ Por tanto, cuando Jehová tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo; no lo olvides.

(Deuteronomio 25:17-19)

y destruyeron a los que habían quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

(1Crónicas 4.43)

El enemigo siempre querrá eliminarnos por las partes más débiles de nuestra vida, nuestras propias torpezas, pero si nosotros sabemos batallar con el conocimiento de Su Palabra, Dios reforzará y perfeccionará nuestras debilidades.

Moisés edificó un altar y le llamó “...YHWH-nisi...”; que quiere decir, “YHWH es mi bandera”. Aprendamos a reconocer quien es el hacedor de las victorias.



¹¹ En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹² gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;

¹³ compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

¹⁴ Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

¹⁵ Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. ¹⁶ Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos

con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (Romanos 12:11-16)

Edifiquemos nuestro altar espiritual diario y renunciemos a nuestra carne, esa es la manera de reconocer que Dios es nuestra bandera, no es decirlo solamente, es hacerlo, es llevarlo a la práctica. Acción y oración.

Oración: *Dios Padre Celestial, enséñame a plantar altares espirituales en mi vida, en mi Camino, para no olvidarme de dónde vengo, de dónde me rescataste. Ayúdame a dejar definitivamente todo aquello que provenga de mi vieja vida, a renunciar a mis*

deseos y que prevalezca Tú Espíritu en mi corazón y mente. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe!
CdFdC / MBI